

PÁGINA CUARTA

Gran Casino

Conciertos por la orquesta bajo la dirección del maestro Larrocha.
A LAS CINCO DE LA TARDE

Primera parte

Marche des petits matelots, Ganne.
2. La marionette, Lachauine.
3. Pizzicati, Gillet.

3. Rosamunda, obertura, Schubert.

Segunda parte

4. En la Alhambra, serenata, Bretón.

5. Première arabesque, Debussy.

6. Pagliacci, fantasía, Leoncavallo.

A LAS NUEVE Y MEDIO DE LA NOCHE

Primera parte

1. La marionette marcha, Pourry.

2. Manet pañuelo, Lapeyre.

3. Tarantella, Istres.

3. Lysistrata, obertura, Lincke.

Segunda parte

4. Peer Gynt, suite núm. 4, Grieg.

1. Le matin, II. La mort d'Adé, III.

Danse macabre, IV. Dans le hall du riu de la mort, Danse macabre.

5. La boda de Luis Alonso, intermedio, Jiménez.

6. Le voyage en Chine, fantasía, Bazin.

La pelota

En El Alcalde Moderno

Eguízquiza menor y Uein mayor jugaron la tarde de ayer en el frontón cubierto del paseo de Atocha contra Campos mecanico y Benavides y Vega, sacando los peloteros de los ocho y uno ochenta y media cuadras, respectivamente, y el partido resultó animado y entretenido, sobre todo, en sus dos primeros tercios.

Al comenzar la pelea se veíanse el diablo y el ligerito, que se dieron en el frontón de Linares, pero como después de igualarlos se adelantaron Eguízquiza menor y Uein mayor, se concertaron a la par algunas trávesias por estos pelotaris.

La siguiente igualdad se jugó en el frontón de Linares, pero como durante Campos y Erezabal, pero como después de igualarlos se adelantaron Eguízquiza menor y Uein mayor, se concertaron a la par algunas trávesias por estos pelotaris.

Algo se animó la noche en las postimerías de la segunda tanda porque la ventaja quedó reducida a cuatro cuadras, pero de nuevo se distanciaron el de Elgoibar y su compañero, que llegaron a

los 50 lanceas cuando sus rivales solo tenían 38.

Erezabal desarrolló ayer un juego formidable y segura, y Campitos le ayudó con mucha eficacia, pues se mostró excepcional y diríjese pruebas de ser un pelotari inteligentísimo. Eguízquiza menor y Uein mayor se defendieron bravamente, pero tuvieron que rendirse ante la inmejorable suerte que les tocó.

A continuación jugaron Echániz y Lasa, sacando de los ocho cuadras, contra Benavides y Vega, a sacar de los nueve, y el partido resultó también muy interesante.

La séptima se pronunció por los principios al dar comienzo la lucha, pero cambiado de criterio y más exhortantes momios por Benavides y Vega los cuales alcanzaron una ventaja de trece lanceas.

Echániz y Vega se adelantaron a 20 y de nuevo se juntaron en el quinto alvear. Después se registraron igualadas a 21, 22, 23 y 25, y ello fue causa de que la bola sufriera bruscas oscilaciones. Seguidamente se adelantaron de nuevo Benavides y Vega, que arrojaron a sus adversarios un tanto para los 35 a que se había comenzado la pelea.

De los pelotaris sobresalió Benavides que desenvolvió un juego excelente.

Los detenidos por el primer escándalo, hubieron armado el segundo?

Para el estómago **BURLADA**, la mejor agua de mesa.

Caballeros irascibles.—Ayer a media-día, que mayor era la concurrencia en la plaza de Guipúzcoa, se fueron a las manos dos conocidas personas, que fueron detenidos por el celador y algunos transeúntes.

Se fueron cada uno por su lado y el guardia formuló la denuncia correspondiente.

Véase en el Hotel Biarritz, la gran exposición de toda clase de artículos y confecciónes que habrá en el próximo martes, viernes y sábado, el visitante de los Almacenes «El Siglo», de Barcelona.

Giras que se pagan.—En la calle de Estepa, a las siete de la noche se pagaron de piticas los ciudadanos.

Se observó el mismo procedimiento: separación y parte al jefe.

Mortalidad en los niños.—En muchas casas de la villa de San Sebastián se ha muerto en la edad de un año hasta los cuatro años, es causada por la diarrea y el resto de las defunciones por todas las demás enfermedades juntas. La mayor

parte de estos enfermos se salvan tomando en pequeñas dosis el Elixir Salival de Sáiz de Carlos, que cura estas enfermedades de los niños en las sus edades, incluso en la época de la dentición y destete.

Un «desahogués».—A las tres de la tarde nadie menos fué detenido un freno para ponerse a hacer «pis» en la Avenida de la montaña de 19 años, que tiene perturbadas sus facultades mentales.

Un «loco que se escapa».—Ayer por la tarde se escapó del Hospital civil un muchacho de 19 años, que tiene perturbadas sus facultades mentales.

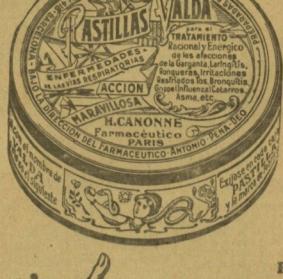
Un «sacarón» en la boquería del Ferrocarril, de donde lo sacaron y lo volvieron al beneficio establecimiento.

Marcado de Zarauz.—Precios que han regido durante la semana en este municipio:

Trigo, los 400 kilos 4.2750; maíz a 21; arroz, sacarrado, 6.98; trigo blanco, 6.92; habas del país, 6.33; id. de piensos, 4.21; huevos, kilo, 4.40; castañas, 4.20; patatas, 4.15; huevos, docena, 4.10; gallinas, 4.6; gallina, 7 y 8; queso, kilo, 4.5; leche, 4.2; queso de manzana, a 2.20; longaniza, a 2.50; jamón fresco, a 2.50; lomo a 2.80; chorizos, a 3.

Pradera, Urroz y Comp.^a Ingenieros**Máquinas, Utiles, Tornos, Taladros, Limadoras**

San Sebastián. :: Reina Regente, 3



NADA
en el Mundo
es comparable a las
Pastillas
VALDA

para COMBATIR
y CURARlas afecciones o dolores
de Garganta,
Resfriados,
Cansinos cerebrales
y pulmonares, Gripe,
Influenza, Bronquitis,
Ama, Endema, etc.FEDIDAS PUES
PERO ANTE TODO EXIGIDLAS VERDADERAS
PASTILLAS VALDAen CAJAS
con el nombre
VALDA

La Caja Pies 1.50

TALLERES DE
La Voz de Guipúzcoa

Este establecimiento, mon-tado con todos los ade-an-tos del día, se encarga de la confección de cuantos tra-bajos se le encomiendan tanto de imprenta como de encau-de-nación.

Se reciben esquemas de de-función para el periódico hasta las tres de la mañana

San Marcial, 10, bajo

Catecismo de maquinistas-logóneros

QUINTA EDICIÓN

Esta obra es de gran utilidad para los que se dedican al manejo de toda clase de máquinas de vapor. Ha sido publicada por la Asociación de Ingenieros de Lleida y traducida al español por J. G. Malgrí, ex director de las fábricas de Ronda.

Se vende en la administración de este periódico a 250 pesetas ejemplar.

dudoso, quería poseerla. «A qué por-
que no se verá Tilde expuesta?

Dijo gemido, remitiértse a un sollozo, lo que la palara garrigas gárgolas de su dorado cayoren de su frente, cada vez más dura.

—Vale, amigo mío — dijo afectuosamente Luis, — que si se sus aven-
azos serán reales y sólo obedecerán al ob-
jetivo de apartarnos de Ida. Obres mis con-
decisión, pero yo pre-dencio. ¿Crías i e-
ste de Tilde está informada de tod?

—No — dijo el recio-interior Camilo con voz aguda. La asférula logónera cuando mi padre sollicitó la mano de Tilde, no le dió cuenta de sus sospechas sobre que
Tilde no fuera su sobrina verdadera, sino una niña abandonada y recogida por cari-
dado. Tanto era así, que la buena señora estaba loca de contento al alcanzar a su sobrina un partido tan ventajoso; esas fueron sus palabras. Refirió á mi padre de-
sus desventuras, habló con veneración de su hermano muerto y se mostró orgulloso por haber cumplido la palabra que le empeñó educando y conservando

la memoria y virtudosa.

Entonces, es que Faustino el que ha-

mentido, y aquí empieza una intriga abominable para perder á esa purísima joven.

De todos modos, si la señora Ghigliani ama á Tilde y está ignorante de lo que ocurre, á ella nos dirigiremos por lo pronto.

—Pienso que Luis tiene razón, y si us-
tiede consiente yo misma me encargo de ad-
vertirlo y de hacer que llegue una carta
a manos de la señora Tilde.

—Qué hará usted para ello?

—En lo pronto mira, pero confié usted en que lo conseguirá, viéndole la virilan-
cia de Faustino. Jamás perdonará el in-

susto que me ha inferido. Con ese hom-
bre, solo con él, no se usarán violencias, sino encendido con la bomba.

En el estado de excitación en que es-
taba, Camilo no pudo adoptar resolución
alguna, pero una hora más tarde, cuando
acompañado de su amigo, abandonó la ca-
sa de Niuneca, recordó la promesa que
hizo á Pistola.

—Ven — dijo á Luis: — te llevé á casa
de un hornero que en otra ocasión hizo
mucho por Tilde, y ahora también puede
sernos de suma utilidad. Fué agente de la
policia de su familia, y tiene buenas
comunidades de Administración. Se llama Pistola.

—Sé quien es; no le he hablado nunca,
pero si quisiera no me habría nui-
do, ya que no me inspira confianza.

—Yo en el ciegoamento. Su mujer es una
jorobadita que trabaja en la misma
guantería que Tilde, y que cuando todo el
mundo la calumnia, ante las infamias de
Juliana, la defendió.

Al oír el nombre de Juliana, Daneo se
trembló.

Había prometido á la hermosa guantería
visitársela, y no se acuerda de su promesa, y no cum-
ple con ella.

Y sin embargo, era debido suyo cumplir
lo acordado para defender al señor Con-
palo y á Tilde de las acusaciones de que
eran objeto e intentar hacerla desistir de
sus proyectos de venganza.

Tristeando un elegante traje de viaje,
provisto de un cómodo maletín, cubierto
el semblante con Enfiso velo de color
idéntico al que surgió por culpa de Pistola,
habían aumentado su odio y su enemicio.

A toda costa quería hablar con Camilo
para alejarlo de aquella Tilde á la que de-
testaba.

—Perfectamente, encontrará sola á Ju-
liana — dijo el señor Daneo.

—Efecto lo hermosa guantería estab-
ba, pero de pésimo humor. A causa del
cabello que surgió por culpa de Pistola,

que dejó y se esperó más tarde en mi casa,
que no se tuvo la disposición.

—Quisiera que, por favor, me devolviera
una habitación en el hotel Liguria.

—D. Donde vive Bertazzi?

—Me he establecido allí 4 propósitos, y
volveré — a lo vez pondrá ver á Tilde.

—Hasta las nueve estará en casa, des-
pués me encontrarás en la oficina. Hasta
la vista.

Al separarse de su amigo, Daneo se di-
rigió sin vacilar á casa de Juliana.

—Cómo me recibirás? — pensaba para
sí.

—Podré conseguir convencerla de la
importancia de tu visita.

Al acercarse al hotel distinguiría parado
en un puesto un coche cerrado. E igual-
mente vió á Claudio, que después de cam-
biar algunas palabras con el cochero, su-
bito lentamente al coche, que se puso en
marcha en seguida.

—Perfectamente, encontrará sola á Ju-
liana — dijo el señor Daneo.

—Efecto lo hermosa guantería estab-
ba, pero de pésimo humor. A causa del
cabello que surgió por culpa de Pistola,

habían aumentado su odio y su enemicio.

A toda costa quería hablar con Camilo
para alejarlo de aquella Tilde á la que de-
testaba.

—Perfectamente, encontrará sola á Ju-
liana — dijo el señor Daneo.

—Quisiera que, por favor, me devolviera
una habitación en el hotel Liguria.

—Me ha ocupado esta dos habitaciones; piense si se conviene.

—Quisiera que, por favor, me devolviera
una habitación en el hotel Liguria.

—D. Donde vive Bertazzi?

—Está ocupada.

—Ayer, sí, como la que le ofrecí y el
salón en vivían en ellas dos familias de
Clavería.

—A Julianna le faltó el aliento; su corazón
palpitó aceleradamente.

—Y tú has marchado?

—Sí, señora.

—Juliana no pregunto nada más, pero se
mordió los labios de deseo. Tilde es-
capaba otra vez de sus garras, y de nuevo
frascaba su infame empresa.

No obstante, se quedó en el hotel aque-
lla noche.

No duró; se pasó colérica por los dos
cuartos, revolviendo todos los muebles,
como si esperara encontrar algo que per-
teneceiera á Tilde.

Sólo halló el sobre de una carta, en el
que reconoció la letra de Rinaldo. Estaba
dirigida á su madre.

—Tilde se desgarró con dientes, como lo
hubiera hecho si se tratara del corazón de
Rinaldo.

—Tráe á Claudio, impidiéralo todo cosa
que maltrates á mi hija.

—No obstante, te diré y mirándola con
in-sistencia:

—Ya has salido de la cárcel?

Gabriela se sonrojó algo, pero no bajó
la frente.

—Ústede puelo verde/repuso.

—No alegro. Y vamos á sentarse/que-
damos con perdón?

—No alegro. Y vamos á sentarse/que-
damos con perdón?

—No alegro. Y vamos á sentarse/que-
damos con perdón?

—No alegro. Y vamos á sentarse/que-
damos con perdón?

—No alegro. Y vamos á sentarse/que-
damos con perdón?

—No alegro. Y vamos á sentarse/que-
damos con perdón?

—No alegro. Y vamos á sentarse/que-
damos con perdón?

—No alegro. Y vamos á sentarse/que-
damos con perdón?

—No alegro. Y vamos á sentarse/que-
damos con perdón?

—No alegro. Y vamos á sentarse/que-
damos con perdón?

—No alegro. Y vamos á sentarse/que-
damos con perdón?

—No alegro. Y vamos á sentarse/que-
damos con perdón?

—No alegro. Y vamos á sentarse/que-
damos con perdón?

—No alegro. Y vamos á sentarse/que-
damos con perdón?

—No alegro. Y vamos á sentarse/que-
damos con perdón?

—No alegro. Y vamos á sentarse/que-
damos con perdón?

—No alegro. Y vamos á sentarse/que-
damos con perdón?

—No alegro. Y vamos á sentarse/que-
damos con perdón?

—No alegro. Y vamos á sentarse/que-
damos con perdón?

—No alegro. Y vamos á sentarse/que-
damos con perdón?

—No alegro. Y vamos á sentarse/que-
damos con perdón?

—No alegro. Y vamos á sentarse/que-
damos con perdón?

—No alegro. Y vamos á sentarse/que-
damos con perdón?

—No alegro. Y vamos á sentarse/que-
damos con perdón?

—No alegro. Y vamos á sentarse/que-
damos con perdón?

—No alegro. Y vamos á sentarse/que-
damos con perdón?

—No alegro. Y vamos á sentarse/que-
damos con perdón?

—No alegro. Y vamos á sentarse/que-
damos con perdón?

—No alegro. Y vamos á sentarse/que-
damos con perdón?

—No alegro. Y vamos á sentarse/que-
damos con perdón?

—No alegro. Y vamos á sentarse/que-
damos con perdón?

—No alegro. Y vamos á sentarse/que-
damos con perdón?

—No alegro. Y vamos á sentarse/que-
damos con perdón?

—No alegro. Y vamos á sentarse/que-
damos con perdón?

—No alegro. Y vamos á sentarse/que-
damos con perdón?

—No alegro. Y vamos á sentarse/que-
damos con perdón?

—No alegro. Y vamos á sentarse/que-
damos con perdón?

—No alegro. Y vamos á sentarse/que-
damos con perdón?

—No alegro. Y vamos á sentarse/que-
damos con perdón?

—No alegro. Y vamos á sentarse/que-
damos con perdón?

—No alegro. Y vamos á sentarse/que-
damos con perdón?

—No alegro. Y vamos á sentarse/que-
damos con perdón?

—No alegro. Y vamos á sentarse/que-
damos con perdón?

—No alegro. Y vamos á sentarse/que-
damos con perdón?

—No alegro. Y vamos á sentarse/que-
damos con perdón?

—No alegro. Y vamos á sentarse/que-
damos con perdón?

—No alegro. Y vamos á sentarse/que-
damos con perdón?

—No alegro. Y vamos á sentarse/que-
damos con perdón?

—No alegro. Y vamos á sentarse/que-
damos con perdón?

—No alegro. Y vamos á sentarse/que-
damos con perdón?

—No alegro. Y vamos á sentarse/que-
damos con perdón?

—No alegro. Y vamos á sentarse/que-
damos con perdón?

—No alegro. Y vamos á sentarse/que-
damos con perdón?

—No alegro. Y vamos á sentarse/que-
damos con perdón?

—No alegro. Y vamos á sentarse/que-
damos con perdón?

—No alegro. Y vamos á sentarse/que-<br